

El 'imperio' que nació cuando la familia Cosmen acogió a Urraca I, atrapada en la nieve

Una reciente biografía de José Cosmen, fundador de Alsa, indaga en las raíces de la empresa y desvela el curioso origen cuando los Cosmen, únicos habitantes de Leitiriegos, acogieron a la reina Urraca de León que había quedado atrapada en una nevada

FULGENCIO FERNÁNDEZ

Cierto que todavía estamos en febrero y ya empieza a haber cierto hartazgo con la omnipresencia de la Reina Urraca I de León (y con el arquitecto Antonio Gaudí), los dos protagonistas centrales de los centenarios leoneses para este 2026. Ciertamente les sobrarán méritos pero ya hay quien recurre al refrán de que «lo poco gusta, lo mucho cansa».

Cierto que, incluso antes de su año, uno de los actos más criticados —con respecto a ellos— fue ponerle a la remozada Estación de Autobuses de León el nombre de la Reina Urraca I. ¿Dónde está la vinculación? se pregunta-

ban muchos, teniendo en cuenta que, por ejemplo, leonesa fue la primera conductora de autobús de España —Catalina García— e, incluso, la primera mujer taxista, Piedad 'La Peñina'.

Cierto que entonces nadie dio ningún argumento para el nombre, más allá del no tener que dar explicaciones, y que se acercaba un año en el que lo políticamente correcto era meter como fuera, incluso con calzador, el nombre de Urraca I, cuyos méritos ya te han contado de manera suficiente.

Pero el tiempo y la casualidad ha querido que nos llegara desde Asturias lo que podía haber sido un argumento: la vinculación de nuestra Urraca I con el inicio del transporte a



través de la empresa más famosa del país, la fundamental del noroeste y la que siendo asturiana más presente está en nuestra tierra, no solo porque sus autobuses crucen la provincia camino de otros destinos sino porque, por ejemplo, es la que lleva el transporte urbano de León, buena parte del transporte escolar de muchos colegios, numerosas líneas regulares... no en vano adquirió la Empresa Fernández y se hizo omnipresente en León. Es ALSA y la familia Cosmen, sus propietarios, y una de las pocas grandes empresas que jamás han diversificado, siempre en el transporte, desde sus orígenes más remotos.

Pues aunque en sus autobu-



La famosa compañía de diligencias de Basilio Cosmen entre Cangas del Narcea y Madrid, por Leitiriegos, 5 días de viaje con carruajes de 8 tiros. J. OCAMPO

➤ ses luces desde 2023 luce el logo de 'Cien años', lo es como moderna empresa, sus raíces van mucho más allá... Hasta Urraca I, lo adelante.

Cierto que hasta ahora se citaba con frecuencia otro hito en su historia, cuando en 1796 el escritor asturiano Gaspar Melchor de Jovellanos anduvo por Leitariegos y citaba a los Cosmen.

Pero una reciente biografía del padre de la moderna andadura de la empresa, viaja a orígenes más remotos. La escribe el investigador Joaquín Ocampo, doctor en Historia Económica por la Complutense y catedrático y profesor emérito honorífico de la Universidad de Oviedo. La ha titulado con el nombre del biografiado: 'José Cosmen Adelaida' (Cangas del Narcea, 1928 - Oviedo, 2013), y al viajar hasta los orígenes remotos le cuenta a Azahara Villacorta en una entrevista reciente para el periódico El Comercio, de Gijón, después de desvelarle que estamos ante una de las sagas empresariales más antiguas del país, cuyo origen nos lleva hasta el siglo XII y lo que él llama un curioso hecho histórico que parece que también le habían narrado a Jovellanos y puso a Ocampo en la pista. «La historia (de los Cosmen) está documentada desde el siglo XII. Ya entonces hay un privilegio de la Reina doña Urraca conce-

«Resulta que Urraca I iba en invierno de León a Asturias, la cogió una nevada en Leitariegos y permaneció allí durante siete días, en las únicas casas que había, que eran las de los Cosmen»

«La reina leonesa concedió a la familia Cosmen, que eran los únicos habitantes del puerto de Leitariegos, una serie de privilegios por tenerlo todo el año abierto, incluso con nevadas»

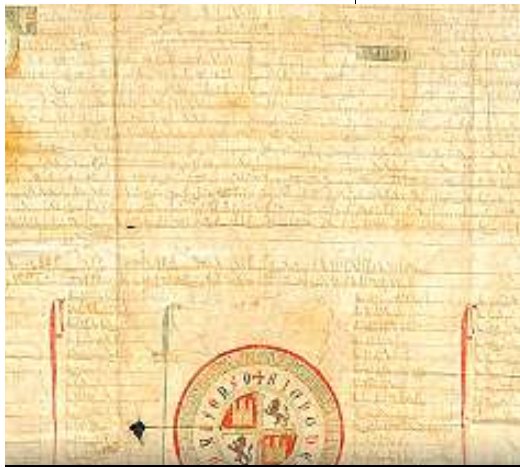
«Les concedió el privilegio de que disfrutaran anualmente de doce carneros y cuarenta fanegas de centeno que tenían que entregarles todos los pueblos vecinos»

«Los Cosmen tuvieron la suerte de que en los años 20 en Laciana y el Bierzo se desarrolló una potente industria carbonera y así nacieron diligencias como la de Ponferrada-La Espina»

diéndole a la familia Cosmen, que eran los únicos habitantes del puerto de Leitariegos, una serie de privilegios por mantenerlo todo el año abierto, también en época de nieves, desde noviembre hasta marzo o abril. Fue una historia muy rocambolesca. Resulta que doña Urraca se trasladaba en invierno de León a Asturias, la cogió una nevada en Leitariegos y permaneció allí durante siete días, en las únicas casas que había, que eran las de los Cosmen. Y, en reconocimiento, ella les concedió el privilegio de que disfrutaran anualmente de doce carneros y cuarenta fanegas de centeno que tenían que entregarles todos los pueblos vecinos».

Este privilegio, recuerda Ocampo, fue ratificado por el Rey Alfonso XI en 1326, concediéndoles esa renta anual con la condición de que mantuviesen siempre abierto el puerto y ayudasen a los peregrinos, porque por allí pasaba el Camino Francés. «Y, además de eso, les concedía una serie de beneficios. Por ejemplo, excluirlos del servicio militar, de impuestos y gravámenes de mercancías a la hora de transitar de una región a otra. Y ese privilegio de 1326 fue reconocido por todos los Reyes de España hasta 1879». Se mantuvo hasta esa fecha porque

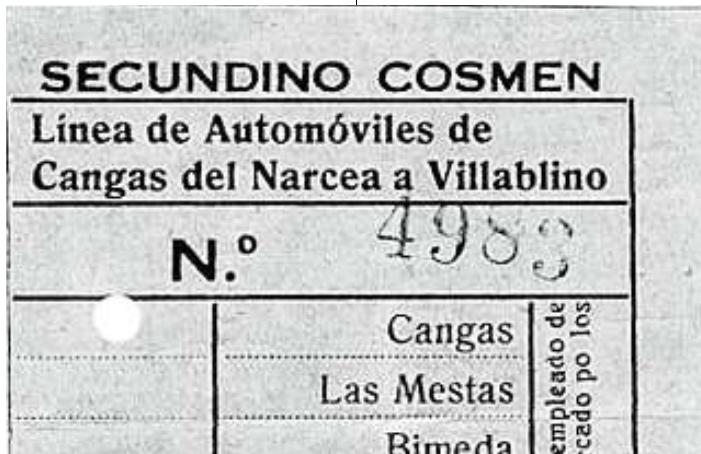
(Sigue en página D4)



Privilegio de Leitariegos (Alfonso XI) a los arrieros Cosmen



'El Puerto' hacía el servicio diario de Cangas del Narcea a Villablino. B. R. MEMBIELA (COL. JUACO LÓPEZ)



Uno de los billetes de la empresa Cosmen (Secundino) con destino a Villablino y José Cosmen con uno de sus autobuses, matrícula O-2013. ALSA S.A.





(Viene de página D3)

fue en ese cuando se abre la carretera de Cangas del Narcea a Ponferrada y el puerto deja de ser un camino, ya se abría sin necesidad de que aquella familia Cosmen se encargara de abrir paso entre la nieve.

La siguiente vinculación de los Cosmen con el transporte llega con la proliferación de las diligencias para atravesar por los caminos carreteros. Y ahí aparece Basilio Cosmen, abuelo de José, quien, recuerda Ocampo, «abrió una línea de diligencias que iba de Cangas del Narcea, por Leitariegos, hasta Madrid. Era una diligencia con tiro de ocho caballos, tardaba cinco días en llegar y hacía quince cambios de tiro. Paraba en las ventas y posadas, que fueron adquiriendo, y empleaba cerca de 120 animales para hacer el tráfico de Cangas a Madrid».

Y en el siguiente paso en la conso-

El propio biógrafo de Cosmen califica la historia de rocambolesca

lidación de Alsa vuelve a tener gran presencia León, Leitariegos, Villablino. Así lo cuenta Ocampo: «Los Cosmen tuvieron la suerte de que en los años 20 (ya del siglo XX), en toda la zona de Villablino, Ponferrada... se desarrolló una industria carbonera muy potente. Todo esto creó una gran demanda de movilidad y, encima, los Cosmen, eran distribuidores de cereales. Imagínate: durante el periodo de autarquía, el mercado negro estaba por las nubes porque no había trigo. Es decir: que para Alsa fueron años muy críticos mientras que para los Cosmen fueron años de crecimiento, expan-

sión y beneficios». Fueron famosas sus diligencias entre Ponferrada y La Espina y entre Rioscuro y León.

Y ese crecimiento, que llevaría a la empresa Alsa (que se fusionó con la empresa Cosmen en 1960) llega hasta China, y, por supuesto a toda España. En 1996 la más importante empresa de transporte de León, la famosa Empresa Fernández —«la de Martiniano» para los leoneses —también es absorbida por Alsa y es, desde entonces, también la gran empresa de León.

Se cierra así un ciclo que arrancó cuando una reina leonesa, Urraca I, quedó atrapada en una nevada en Lei-

tariegos, donde solo vivían los Cosmen y así lograron una serie de privilegios que fueron el origen de una de las mayores empresas del país, que aún sigue creciendo, y si sales a la calle, en León o cualquier punto de la provincia, no tardará en pasar un autobús con el logo de la empresa Alsa.

Una larga historia vinculada a León, a Leitariegos, donde el apellido Cosmen sigue teniendo vigencia y presencia, tal vez fruto de aquellos primeros privilegios nacidos de haberle dado cobijo a la reina Urraca.

Otro asunto es que siga abierto el debate sobre el hecho de que sería más justo que esa polémica nueva estación (por el nombre, la proliferación de logos...) hubiera recuperado a otras mujeres más cercanas en el tiempo y más vinculadas a lo que significa una estación de autobuses, como fueron Catalina García y La Peñina.



La Peñina y Catalina, nombres que muchos reivindicaban para la estación de autobuses; y el puerto de Leitariegos y su restaurante, siempre vinculados a los Cosmen